

*Miser les gens qui passent
leur plaisir aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Janin*

EL INDISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, 19 de Octubre de 1884

Núm 21

SUSCRICION: *En la Capital*— Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior*— Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. — *Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

JOSÉ P. VARELA.—El 24 del corriente cumplen cinco años que cayó para siempre éste ilustre regenerador de nuestra educación popular, tan mal comprendido por algunos de su época, pero cuya memoria vivirá eternamente en el corazón de sus conciudadanos, como vive la de todos aquellos que merecieron bien de la patria, sacrificándose en aras de una gran causa.

La biografía de Varela se condensa en dos palabras: Sobreponiéndose al modo de pensar de la generalidad de sus conciudadanos, que hacían el vacío en torno del tirano, supo utilizar sus servicios para implantar en el país un sistema de educación notable, y murió legando á las generaciones venideras, la obra más grandiosa de labor intelectual de que haya ejemplo en nuestros anales.



COSTUMBRES NACIONALES.—*El Enlazador*.—Persuadidos de que satisfacemos el deseo de nuestros favorecedores, damos hoy en nuestra quinta página, y continuaremos en la obra, un grabado representando costumbres nacionales. El autor de este trabajo es un inteligente joven dibujante que por ahora quiere guardar el incógnito, y que reúne á sus méritos artísticos, el tener un conocimiento exacto de la vida y modo de ser de los habitantes de nuestra campaña.

A PROPOSITO DEL RETRATO DE VARELA

Muchas personas extrañarán que no demos el retrato de Varela en la última etapa de su vida. Esto no puede en manera alguna atribuirse á descuido de nuestra parte. Indicaciones á nuestro juicio exactas, de la familia del ilustre finado, que nos facilitó el que hoy aparece reproducido y el que mas semejanza tuvo con el original, nos ha hecho darle preferencia y hacer esta aclaración hasta cierto punto necesaria.

ÍNDICE DEL HOMBRE

I

Introducción.—El pabellón dorado
De un misterioso lecho nupcial.

.....
El porvenir naciendo del pasado...
Que profundo misterio, humanidad!

II

Capítulo primero.—El nacimiento...
Un gemido, una lágrima, un pañal...
Que bonito! Que lindo! Es un portento...
Un indecible abrazo maternal!

III

Capítulo segundo.—La inocencia...
Las risas y el colegio y la lección...
¿Porqué lloras?—Estoy en penitencia!
Seguid!... Es la cartilla del dolor!

IV

Capítulo tercero.—Los veinte años...
—Alma mía, te quiero mas que á Dios!...
Y la infame me vende!—Nó, me engaño!...
Me duele horriblemente el corazón.

V

Y capítulo cuarto.—El egoísmo!
Magnífico!... Se aumenta mi caudal...
¿Un mendigo?—Mi casa no es asilo...
¿Un enfermo?—Si aquí no es hospital!...

VI

Y capítulo último.—La muerte.
Un momento de llanto funeral.
Un nombre que se graba en una piedra...
Unos meses de luto y nada mas!

JOSÉ PEDRO VARELA.

SUEÑO

Me miró con mirada indefinible
Y me dijo despues:—«ya no te quiero,
Y aunque no le creí, sentí del polo
La ráfaga de hielo,
Y con la voz doliente como un lloro,
¿Porqué? le pregunté.—Por que te adoro!...»

ZULEMA.

MARGOT

Este nombre tendrá para mi en todo instante, la encantadora poesía del recuerdo;—del recuerdo de un amor de niño, que abrió mi corazón á las primeras ilusiones y despertó mi entusiasmo al más allá de un porvenir espléndido, acertado por el mirage celeste de los sueños juveniles.

Si conservára todavía mis vuelos de poeta soñador de quince años;—si mi romanticismo, á fuerza de trasmontar las nubes, no se hubiera desvanecido de lo alto, para caer y estrellarse en el peñasco sombrío de la realidad,—yo diría á mis bellísimas lectoras, que la mirada de Margot, el ángel rosado de mi terrestre paraíso,—es suspiro de luz hablando á mi alma con lenguaje de colores, que tienen todos los cambiantes del iris;—que sus cabellos de un rubio dudoso, algo así como el color desleído del sol en un día de brumas invernales,—tienen la propiedad, cuando á los besos del áura ondulan sobre su busto de corte griego,—de exhalar emanaciones fosfóricas, fuegos fátuos que me recuerdan las almas yertas al frío de sus desdenes;—aquellas que buscaron tumba grata al eterno reposo, apasionándose voluntariamente en la dulce cárcel de sus cabellos, de los cuales se desprenden como protesta enérgica, cada vez que una mirada de amor pone en comunicación el alma de Margot con la mía.—Que en su boca fresca y perfumada como la flor mas bella del jardín del paraíso, es donde liba el néctar de los dioses la mariposa de un cariño;—donde yo deposito mis besos, los pobres hijos de mi corazón, para que no mueran de frío y recogerlos despues frescos, rosados, llenos de vida, aunque desnudos, como esos inimitables ángeles rubios de las vírgenes de Murillo.

Hoy, casi parco en manifestaciones entusiastas, diré que es simplemente hermosa;—de una hermosura rara á la vez que espléndida;—que todos la acatan, que ninguno la discute, como no se discute la preclara belleza de un día de primavera, que penetra en ondas de luz por nuestras pupilas y llega hasta el alma, salpicando con su espuma dorada el cielo del sentimiento, para iluminarlo con estrellas mas ó menos fugaces.—Que sus ojos de color verde-oscuro co-

mo el del mar, tienen con él las afinidades de los misterios recónditos;—á veces la dulce placidez de un lago en calma, se retrata en el espejo de sus pupilas;—otras la espresion del sentimiento hace estallar el volcan comprimido de sus aspiraciones fantásticas, para formar, por una ley de la imaginación, islas ideales en el mar de su esperanza, como se forman, por una ley fisica en los mares del mundo islas, con cimios del mismo fuego que las tragará mas tarde.

Pere... me elevo otra vez... El romanticismo, en forma de sirena con el rostro de Margot, me tiende sus brazos desde el mar azul de las regiones planetarias, brindándome dulces cadenas sobre la cárcel de su tremulante seno.—¿Cómo resistir á sus tentadores alhagos?... Emprando el vuelo, llego hasta ella, despierto al mundo de la realidad y aún sorprendiendo sus secretos la encuentro siempre bella;—si no es ya para mi la alborada de un día desconocido, si perdió los encantos del misterio,—será siempre el astro lánguido en la tarde de mi niñez;—la mas espléndida puesta de Sol en los horizontes de mi vida.

ATILA.

SIN PASAPORTE

Asciende el sol, irradia, huye la bruma
y el cielo queda transparente y terso.—
No hay nieve que al calor no se consuma
del astro que dá vida al Universo!

Siento que el sol en mis potencias arde,
siento que amor todas mis fibras mueve;
¿por que se enerva el corazón cobarde
ante tu hueco corazón de nieve?....

¿Que hay en tu ser?... ¡Tu frialdad me arredra!
¡la sangre por tus venas no circula!
¿Que vale tu beldad, mujer de piedra,
si no incita el amor, ni lo estimula?

Al ménos, muerta, entre amarillos cirios,
dentro un cajón, en tu mortaja envuelta,
la faz velada en palidez de lirios
bajo tu blonda cabellera suelta,

Inspiraras dolor, cariño acaso;—
y pensando en tu espíritu, diría:
«¡Ángel que el mundo iluminaste un paso!»
«¡Flor de los cielos que duraste un día!»

«Torna á la tierra!»—y te adora entonces.
Pero al verte vivir inanimada,
Como á una estatua de bruñido bronce
te miro, pasas... y no siento nada!

R. PASSANO.

LA CRUZ DE BRILLANTES

(INÉDITO)

A LOLA LARROSA

(Conclusion) •

Desafiando el tumulto y no sin *coudoyer* más de un personaje, me arrastró mi amiga hácia una puerta, que parecía ser el punto de mira, el objetivo de la *foute* elegante. Allí estaba el autor de la *musique de l'avenir*, en cuyo semblante radiante, se veía transparentada la

malicia. La ironía se pintaba en su boca espiritual y decidora; en sus ojos chispeaba el gozo, con que había disfrutado del chasco de su auditorio. No que en aquel salón no hubieran jueces muy superiores á mi modesta personalidad artística. Pero, en el santuario del arte, quien podía atreverse á manifestar una opinion, ántes de saber la del gran maestro. Solo una inocentona como yo, podía faltar así á las reglas de una etiqueta estricta, combinada con el habito y el respeto. Tal el conscripto se lanza intrépido en la refriega, ignorando los peligros que desafia, en tanto que el soldado hecho, avanza con correccion y medida, sin aventurarse inútilmente.

Sea de ello lo que fuera, el maestro que creo ni oyó mi nombre, me acogió con una sonrisa y un *Bellina*, que no alhagó poco mi vanidad.

Llegó en seguida su activa compañera y hablándole bajo y riendo ámbos, me miraron con marcada curiosidad. Todo ésto pasaba cerca de una puerta estrecha y no muy elevada, dónde en brillante peñazco, damas con esas voluminosas toilettes de la mitad del Imperio y caballeros con placas, cruces y la inevitable corbata blanca de rigor, se agrupaban alrededor del astro.

Mi triunfo fué grande, cuando el ídolo del santuario, ofreciéndome su brazo, me hizo penetrar con él en un saloncito pequeño, especie de *studio*, dónde habian solamente algunos fumadores entrados en años.

Un *Qui est elle?* me siguió como surco de pólvora, hasta el envidiado puesto y como quien sueña, me hallé sentada en un estrecho canapé al lado del inmortal Rossini.

Confieso que solo entónces sentí gran emocion. El anciano, que me miraba con benévola curiosidad, parecía gozarse en mi embarazo, prolongando voluntariamente el silencio por algunos segundos.

—*Siete una bella donnina.* Tales fueron las palabras que me dirigió Rossini, agregando: *Italiana, vero?*

—*Non signjore.* Le contesté en esa lengua que me era familiar. *Sono americana.*

Americano en Europa y aún en Norte América. significa invariablemente anglo-sajon. El maestro me miró con mayor fijeza y agregó:

—*Non ne avete l'aria.*

Confieso que esta confusion, con la cual me han familiarizado mis viajes, acerca de lo que se entiende generalmente por Americano, la ignoraba entónces. Acababa de llegar á Francia, tenía pocos años y alguna timidez; callé y esperé.

El maestro me miraba como se mira á un objeto de arte, iba decir, pero temo se me tache de vanidosa y sin embargo es la verdad; porque lanzándome ese *coup d'œil* escudriñador del *connaissur*, que no deja de ser impertinente, cuando recae sobre un sér pensante que no tiene la insensibilidad de una tela ó de un mármol, dijo como para sí: «Magnífico busto». Y entónces, sin que su movimiento dejara de causarme cierta turbacion, pues tocaba mi cuello uno de sus dedos blancos y enjutos, agregó en francés:

—Por qué se pone usted ésto? Era una cinta de terciopelo negro, de la cual pendía una cruz de brillantes.

—Por qué es bonito. Respondí sin vacilar.

—Nó; replicó Rossini con sequedad.—Una cruz no es nunca bonita. Agregando con dulzura:—Para el que no es Cristiano *c'est tout simplement une potence, un objet d'horreur*; y para el Cristiano una cruz debe tener una significacion santa, pero triste que evoca recuerdos de martirio. *N'en mettez pas.*

—*Je vous le promets, maestro.* Respondí con profunda emocion, pues aquellas palabras encerraban para mí toda una revelacion.

—*Et moi je n'ecrirai plus de musique de l'avenir.* Dijo sonriendo, y con un *A rivedere bellina*, me besó paternalmente en la frente y se alejó.

Ya se oía el *chut* que anunciaba otro *morceau*. Gané mi asiento y desde esa noche nunca más me volví á poner mi cruz de brillantes. Creo que hice bien.

EDUARDA MANSILLA DE GARCÍA.

Buenos Aires, Agosto de 1884.

PRIMAVERA

SONETO

¿Quien viene, que con nueva vestidura
árboles, prados, todo se engalana?
¿por que la orquesta alada, en la mañana
entona tan espléndida obertura?

¿Por que Febo mas vívido fulgura,
y despierta la aurora mas temprana,
teñida con mas ópalo y mas grana,
y el arroyo mas plácido murmura?

¿Por que todo despliega nuevas gálas?
y vuelven á volar las mariposas
con pedazos de sol sobre las álas?

¿Por que todo es perfume en la pradera?
¿por que todo se ve color de rosas?
—Por que torna la gaya primavera.

A. CASTRO Y BARBOSA.

VORREI MORIRE!

Hacia muchos años ya que las vicisitudes de la vida me habian alejado de ella, pero su recuerdo se despertaba siempre en mí impregnado de tristeza, como de un algo querido que habia perdido para siempre. De vez en cuando la veía, sonriente, alegre, dichosa al parecer, como aturdida entre el bullicio del mundo, y envidiando su felicidad, acallaba las emociones que su vida agitaba en mí, como temeroso de causarla un disgusto haciéndole saber el daño que inocentemente me hacia.

Habia concluido por vencerme á mí mismo, no por virtud, sino persuadido de mi impotencia para salvar un imposible, como se resigna con su suerte el ave herida, que ni siquiera intenta aletear para llegar al nido de sus amores.

Apesar de los años transcurridos, era siempre la misma, con su cabeza fina, poblada de ondeados cabellos negros, con su rostro lijaramente moreno, con sus ojos profundamente oscuros, radiantes de luz como brillantes negros, engarzados dentro del gracioso arco de las cejas, y realzados por el círculo azulado, que sombreaba sus parpados, como la huella del fuego que por sus venas corria.

Nadie, la comprendia como yo; nadie sabia adivinar toda la pasion que animaba á aquella mujer escepcional, que se consumía dentro de la vulgaridad que la rodeaba, como se consumen en los invernaderos; las plantas que aman la luz, el sol y el ambiente.

¿A quien queria? ¿qué secreta pasion era la que traicionaba el fulgor de sus ojos, y el movimiento inquieto de sus labios que parecían buscar en el aire algo que su ardiente fantasia le forjaba y que no se hacia carne en la realidad? Tal vez ni ella misma lo sabia. Amaba, porque el amor estaba en su alma como está el perfume en las flores; como está el trino en la garganta de los ruiseñores; nacida ella para amar, como nacen para perfumar los jazmines, y para trinar las ave-cillas del bosque.

Y era en vano que lo negase; inútil que pretendiese hacer creer que su destino era vegetar en aquella monotonía de vida, en aquella atmosfera pesada y vulgar, y rodeada de aquel círculo apático que no sabia leer en sus brillantes

miradas todo el drama de pasion que en su interior germínaba, y que por fuera se revelaba en la intensidad que cobraban aquellas franjas azuladas que sombreaban sus ojos, y en la fiebre que abrasaba sus manos largas y finas.

Desahogaba la tristeza de su destino no en raudales de lágrimas como las mugeres vulgares, sino en raudales de armonía, en notas que salían de su pecho impregnadas de un extraño sentimiento, que arrancaba aplausos á los imbéciles, y que hería todas las fibras de mi organismo, causándome espasmos indefinibles, mezcla de voluptuosidad y de dolor transportes de placer y desfallecimientos de amargura, despertando en mí emociones que nunca habia sentido y que no volvía á sentir hasta que la magia de su voz tornaba á agitarlas, como si hubiera en mi organismo resortes solo sensibles al encanto de sus notas, llenas de infinita ternura, moduladas no por el arte, sino por la pasion; algo así como la espresion de un lenguaje místico de una religion de que ella era única diosa, y yo el único creyente, porque solo yo la comprendia, y solo ella lo sabia.

Recuerdo todavia, la última vez que la oí. Estabamos solos, ella indiferente y yo absorto, en seguir los vivaces movimientos de su accion, en sorprender los relámpagos que brotaban de sus ojos en ciertos pasajes del diálogo insustancial que sosteníamos para no estar callados, ella por no fastidiarse, y yo por no traicionar lo que en un momento de silencio seguramente, hubiese revelado mi espresion. Al mismo tiempo que hablaba, ella recorria descuidadamente el teclado del piano, iniciando de cuando en cuando algunos temas de sus romanzas predilectas, y borrándolos despues entre arpegios y acordes caprichosos.

De repente, sin prevenirmelo, empezó á cantar una romanza de Tosti, llena de sentimiento, cuyas notas y cuyas palabras parecían brotarle del alma, como si ellas tradujesen sus deseos. Quería morir! quería romper las ligaduras que la ataban á una vida banal é insípida, para remontar á otra mas espiritual en que fuese comprendida la delicadeza de su espíritu y la intensidad de su pasion.

Vorrei morire! cantaba con notas prolongadas, lánguidas llorosas, como si la voz saliese de su pecho mojada en lágrimas; y quería morir en una tarde tibia y serena de la estacion en que las golondrinas tejen su nido y el campo se viste de nuevas flores. Quería morir en la hora apasionada en que el sol dá su último beso de fuego á la naturaleza, y en que las violetas pliegan sus pétalos para dormir bajo las yerbas del prado.

Y con tal espresion manifestaba aquel íntimo deseo de morir, habia tal súplica en sus notas y tanto fervor en sus miradas, que cuando concluyó con aquellos acentos graves, solemnes, impregnados de una melancolía suprema con que termina la romanza diciendo *esul morir del giorno*, yo me acerqué instintivamente á ella para impedir que volase á las esferas que su mirada perdida en el vacío parecia entrever; tomé entre mis manos las suyas que abrasaban, volví á mí sus ojos, algo como un relámpago de inefable voluptuosidad brotó en ellos, y sin quererlo, sin pensarlo talvez, nuestros labios se juntaron en un deleite infinito.

Pero al instante recobró ella su dominio, y no airada por mi osadía, pero si mortificada en su egoismo de muger que no quiere vivir en las agitadas emociones de la pasion, me apartó de su lado, y con una palabra cruelmente fria, me alejó para siempre.

Desde entónces no la veo, pero su recuerdo me persigue siempre, acrecentándose á medida que su indiferencia me aleja de ella más y más, inundando todo mi ser, desalojando mi yo para llevar ella sola mi vida, mi pensamiento y todo lo que en mí palpita y siente.

Ella sigue haciendo su vida monótona, encerrada en su egoismo, sonriente y alegre al parecer como ántes, mientras yo ruedo tambien por el mundo, en apariencia tranquilo y apático, pero devorado por dentro por el filtro que bebí en sus ojos en aquei instante de suprema dicha; y como ella lo deseaba aquella tarde, yo tambien *vorrei morire*, pero no en la estacion en que se aman las golondrinas, ni en la hora en que *tramonta il sole*, sino teniendo entre las mías sus manos abrasadoras, y mis ojos fijos en sus ojos, brillantes de pasion y húmedos de ternura, rodeado de aquella franja azulada que es como la huella del fuego que circula en las venas de muger apasionada, pero que ha sabido subyugar su pasion á su egoismo.

RIMAS

A veces cruza por mi mente inquieta
Tu memoria lejana,
Cuál fuego fátuo que un instante brilla
Y rápido se apaga.

Y recuerdo la noche en que sonriente
Dijiste que me amabas,
Y un mundo de placeres prometíome
Tu célica mirada.

Mas solo fué tu amor, letal veneno
Que mi existencia mata;
Duróme tu ilusión lo que la lumbre
Del rayo en la borrasca.

Sirena engañadora, impenetrable
Negra nube es tu alma;
Lóbrego abismo en cuyo fondo, triste,
Hundióse mi esperanza!

ADRIANO M. AGUIAR.

Montevideo, Setiembre 1884.

K A M I L

CUENTO PARA «EL INDISCRETO»

POR

BAD-EL-NACARET

A ZULEMA

I

Érase que se era, Rokneddin Karschad, sultan de la poética villa de Ispahau, un hombre de hábitos bastante singulares; de carácter tan bondadoso, que apenas hacia rodar al año quinientas ó seiscientas cabezas y que nunca habia espedido ni un solo decreto atentatorio contra los derechos ó la libertad de sus felices súbditos, que lo adoraban hasta el sacrificio.

Hombre era el tal que jamás tuvo remordimientos de conciencia y su vida trascurre con dulce monotonía.

Rokneddin era todo un filósofo, que llevaba una vida de verdadero burgués retirado de los negocios. Se acostaba temprano y se levantaba tarde, y nunca se le vió ocuparse con sus Ministros de los graves negocios del Estado.

Amigo de las Artes, protegía á los que las cultivaban recibiendo en su córte con particular atención á los poetas, á los historiadores, músicos, pintores;—todos esos hombres, en fin, á quienes una misma aspiración arrastra hácia el arte, esa pátria ideal de las almas elevadas.

Rokneddin no era viejo y aun daba muestras inequívocas de vigor. Pequeño, vivo, delgado, usaba una luenga y sedosa barba blanca, que le descendía hasta el pecho; montaba á caballo como un centauro y cazaba tigres con una intrepidez verdaderamente heroica.

Hacia sobre poco mas ó menos diez años que el sultan reinaba sobre su pueblo, y aquellos diez años habian transcurrido tranquilamente, sin oírse una sola queja.

Por la época que empieza este relato, hácia el año de 1870, llegó á Ispahau un jóven francés llamado Jorge de Raincy, artista en toda la estension de la palabra, ausente desde cinco años atrás del suelo pátrio;—movido por ese

espíritu aventurero que forma á los héroes, bandidos ó vagabundos, salió de París en busca de lo desconocido y despues de recorrer todo el mundo, vino á caer á Ispahau, deslumbrado aun con los recuerdos que en su jóven y entusiasta corazon, habia dejado la lectura de un poema maravilloso, que se llama las *Mil y una noches*. El amor á los viajes y el ardiente deseo de lo imprevisto, lo condujeron á aquellas regiones apartadas, donde Jorge, apesar de la audacia de sus sueños, se habia detenido extasiado ante los encantos que la realidad ponía en su camino.

Jorge era pintor; amante de la naturaleza, encontró bajo el espléndido cielo de Asia todos los goces que podían anhelar su espíritu y su corazon.

La residencia de Rokneddin era verdaderamente una obra maestra del arte: Inmensos jardines, parques como bosques, lagos, kioscos, juegos de agua, fuentes, palacios de mármol y oro, estanques de proporciones gigantescas... algo, en una palabra, que solo podía crear la fecunda imaginación de Gustavo Doré.

Jorge, que no tenia la mas remota idea de todo aquello, se sintió turbado en su admiración, y como si hubiese sido tocado por la varita mágica de alguna hada invisible, un torrente de entusiasmo nuevo brotó de su corazon emocionado.

Diariamente se le encontraba allí. . . iba y venia, fumaba y dibujaba alternativamente y no volvía á su morada sinó mucho tiempo despues que el sol habia dado su señal de retirada.

Quince dias se pasaron de tal suerte.

Nuestro artista estaba bastante familiarizado con su naturaleza; comenzó por dibujar algunos árboles, y luego kioscos, perspectivas bañadas de sombra y sol, y como su presencia cotidiana atraía las miradas de los transeúntes y de los guardias de palacio, concluyó por prestarse complaciente á los pedidos que se le hacían, gozándose en reproducir las facciones de los individuos que le rodeaban;—y alguna vez, en lugar de reproducir fielmente la fisonomía de sus modelos, hacía espléndidas caricaturas.

Entre los curiosos que se estacionaban frecuentemente á su lado y seguían sus trabajos con vivo interés, se encontraba una especie de hombre-cerdo, corto, rechoncho y repleto, que desempeñaba en palacio las heroicas y elevadas funciones de eunuco. Aquel hombre, que se llamaba Ahmed, pidió como los demás su retrato á Jorge, y ya sea por que fuera menos espiritual, ó mas vanidoso, montó en tremenda cólera, jurando vengarse, cuando vió de la pérfida manera con que lo habia desfigurado el artista.

Acto continuo, Ahmed elevó su queja al sultan, poniéndole á la vista las piezas del proceso, pero felizmente Rokneddin, que era tan jaranista como buen bebedor, al ver la caricatura de Jorge, soltó una tan homérica carejada, que segun se dice, duró tres dias con sus noches, no interrumpiéndose mas que las horas de comer.

Inmediatamente quiso conocer al artista que habia caricaturado á su eunuco con tanta gracia, y como Jorge habia viajado mucho, encantó tanto con su conversacion al sultan, que cobró por él irresistible simpatía.

El jóven pintor fué instalado en uno de los Kioscos de palacio y desde aquel momento pudo considerarse huésped de residencia tan maravillosa.

Desde las diez hasta medio dia, le servían en bandejas de metal preciosas uvas secas y confituras; mas tarde, una sopa de frutas y hierbas, aves asadas, huevos, legumbres y *pilau* mezcla de carne cocida y arroz, manjar apreciadisimo por los persas.

A la noche, su mesa se proveía de café, sorbetes, agua de rosa y todos esos licores que bajo el cielo de Oriente, hacen tan deliciosa la vida, é invitan al espíritu al desvarío y á la fantasía.

Jamás habiase imaginado aquello Jorge.

A la tarde, cuando las primeras sombras descendían al parque y comenzaban á extenderse en las alamedas, echado sobre tapices y con la ventana abierta, fumaba perezoso, dejando volar su alma hácia los mundos infinitos de la imaginación.

En esa hora de recojimiento, parece que hay en ese murmullo que se eleva de la tierra una armonía que arrulla al corazon y lo adormece.

Rokneddin visitaba frecuentemente á Jorge en su encantada morada, oculta detrás de una espesa cortina de plátanos, sauces y abetos.

Alli hablaban de todo. Jorge daba libertad á su pensamiento y recordaba la pátria ausente. La emoción oprimía le el alma y las lágrimas humedecíanle frecuentemente la mirada.

Aquellas emociones duraban poco y Jorge recobraba la espiritual alegría que le era característica.

Desde su instalación en el palacio del Sultan, no habia permanecido inactivo nuestro artista;—Rokneddin tenia una mujer á quien adoraba, era su sultana favorita y aun cuando la poligamia fuera permitida por las leyes persas, vivía como buen esposo en el círculo sagrado que trazaban á su alrededor su mujer única y sus hijos.

Su harem era para él simplemente un objeto de lujo.

No obstante su modo de ser, tuvo Rokneddin un capricho singular al encontrarse con Jorge de Raincy:—el harem estaba formado por las mujeres mas lindas de la Persia, arrancadas casi todas del regazo materno y arrojadas allí, detrás de aquellos muros, donde se marchitaban ignoradas su belleza y su juventud, Rokneddin propuso á Raincy formar una galería de todas aquellas hadas, y éste aceptó, pues semejante propuesta iba á permitirle descubrir uno de los misterios mas vedados del Oriente.

Como trabajo era aquel que debia ocuparle mucho tiempo, tomó á su servicio á un jóven persa de inteligente mirada, que encontró una noche en los alrededores de palacio.

Alkendi, que así se llamaba el persa, no tenia las mínimas nociones de pintura, pero como desde los primeros dias se mostró tan atento y tan adicto á Jorge, pudo este sacar de él un excelente partido, empleándole en molerle los colores, limpiarle los pinceles y encenderle la pipa.

Era Alkendi un hermoso jóven de veinte años, de mirada dulce, de cabellos negros como el ébano, que hacían resaltar la interesante palidez de sus mejillas—toda su fisonomía respiraba un algo de elegancia y distinción—Dos semanas hacía que Jorge trabajaba en el harem. Rokneddin le habia acompañado los primeros dias, pero tan celosa debia haberse mostrado la sultana favorita, que á contar desde la segunda semana quedó solo el artista y pudo entrar y salir sin ser sometido á vigilancia alguna.

Habiase puesto una gran sala á su disposición y cada mujer ocupaba por turno su puesto. Algo habia emocionado el espectáculo aquel á nuestro héroe, pero contuvo prudentemente su turbación y dedicóse en cuerpo y alma á su arte, tratando de activar la ejecución de su trabajo y hacer una obra digna de su talento.

De ordinario permanecía el dia entero en el harem, llevando cuidadosamente á su kiosco, diariamente, el fruto de su labor. Allí encontraba al fiel Alkendi y pasaba con él el resto de la noche, cuando el sultan no iba á hacerle Compañía.

Jorge distinguió á Alkendi, que era para él mas bien un amigo que un criado—y sentados cerca de la ventana, pasaban horas enteras fumando y bebiendo Chira, ó tomando sorbetes helados, entregados á una conversacion íntima y soñadora.

Una tarde volvió Jorge mas temprano que de costumbre, conduciendo un retrato que no habia tenido tiempo de concluir. Alkendi pareció, al verlo, experimentar una cierta satisfaccion y como su amo le interrogase la causa de ello, el jóven persa elevó la mirada al cielo.

—Vuestra bondad me perdone, dijo con ingenuidad, pero este esbozo me parece el mas bello que hayais hecho.

Jorge sonrió á su vez.

—En efecto, replicó, es la mujer mas bella que he visto en mi vida.

—Verdaderamente.

—Es jóven y esbelta—en su talle encuentro la flexibilidad del sauce; tiene unos ojos de andaluza—su paso es negligente. . . . ay! amigo mío, que feliz es el sultan.

—Cuidado, maestro cuidado, ved que si sospechase. . . .

—Bah! interrumpió alegremente el pintor, muy poco se preocupa Rokneddin de su serrallo y aun ignora la existencia de la mujer de que os hablo, que apenas hace un mes que se encuentra allí.

Alkendi miró con tristeza á su amo, y le cogió la mano.

Costumbres Orientales



El Enlizador

—Amo mío, dijo gravemente perdonadme si á ofenderos llegan mis palabras, pero me parece que no es la prudencia la que en estos momentos rige vuestras acciones.
—Explicate, dijo Jorge asombrado.
—¿Decís que es muy bella esa mujer?
—Sí.
—¿Decís que el sultan ignora su existencia?

—Cierto?
—Y sin embargo, vais á hacer sabedor al sultan de que posée semejante tesoro... juzgad por vos el efecto que esa mujer va á producirle á Rokondin.

Jorge soltó una carcajada.

—A fé que tienes razon, dijo.

—Comprendeis?

—Que sí comprendo?... el asunto es muy sencillo, el sultan no verá jamás este retrato... Alkendi, acabas de prestarme un señalado servicio y prometo acordarte el primer favor que quieras demandarme.

Alkendi sonrió dulcemente.

Anais á esa mujer? preguntó con cierta timidez bajando los ojos.

—Creo que sí.

—Le habeis hablado?

—Algo mas.

—Que?

He conseguido que me regale un espléndido ramo de flores que tenia en la mano; Alkendi palideció.

—Es posible!... repitió con angustia.

—Mira.

Y Jorge alargó á su discípulo un ramo que sacó del pecho.

Alkendi se apoderó de el y lo examinó rápidamente.

El ramo estaba compuesto de las flores mas extrañas, cuyos colores no parecian, muy armónicos al primer golpe de vista. Era una mezcla confusa de claveles, collejas, hojas de serbal, virga áurea y otras.

Cuando Alkendi devolvió el ramo á su amo, tenia el rostro sombrío.

Sois mas feliz de lo que creéis, dijo después de algunos instantes de silencio.

Porqué? preguntó el pintor.

Porque estas flores han sido reunidas con una intencion inequívoca.

—Que intencion?

—Conoceis el *selam*?

—Absolutamente, nó.

—Ignorais lo que quieren decir estas flores?

—Completamente.

—Quereis que os descubra el misterio que ocultan?

—De mil amores.

—Escuchad, pues.

Alkendi tomó el ramo de las manos del pintor y designando una á una las flores de que se componia, dijo:

—E: te clavel, significa *amor puro*, esta otra flor *inclinacion irresistible*, esta otra *prudencia*, esta *protegedme* y esta *yo imploro vuestro apoyo*. O en otros términos, este ramo es lo mismo que un billete en que se hubiera escrito. Esperimento hácia vos una inclinacion irresistible, mi amor es puro, sed prudente y protegedme... Imploro vuestro apoyo.

Describir el asombro de Jorge será imposible; alternativamente miraba á Alkendi y al ramillete, no sabiendo si creer ó dudar.

—En verdad, dijo vivamente, esto es maravilloso. De manera que por medio del *selam* puede uno sostener una correspondencia?

—Ya lo veis.

—Espléndido, la posta se suprime y la firma no se compromete...

Jorge reflexionó un momento y como iluminado por una idea, continuó:

—Pero, vendrá dirigido á mí este dichoso ramo?

—Indudablemente.

—En Francia se estila contestar toda carta que se recibe.

—En Persia tambien...

—Y si yo enviára un ramillete á mi bella huri?

—Debeis hacerlo.

—Pero...

—Que?

—No conozco el lenguaje de las flores.

—Y yo lo conozco.

—Tienes razon. Luego, pues, te encargarás de redactarme un billete?

—No deseo otra cosa.

(Continuará)

MISCELANEA

Nuestros ilustrados amigos don José M. Figueira y don Julio Piquet, han sido nombrados Inspectores de Escuelas de dos de los Departamentos recientemente creados.

Es un acertadísimo nombramiento, por lo cual felicitamos á estos recomendables jóvenes, cuyos vastos conocimientos y bellas prendas personales, los recomiendan para desempeñar puestos de importancia.

Hemos recibido de nuestro apreciable amigo el joven don Benito del Campo, la tesis que presentó á la Facultad de Ciencias de nuestra Universidad, para optar el grado de doctor en medicina.

El joven del Campo distinguióse siempre como estudiante, y es de esperar que en la nueva carrera en que acaba de iniciarse, preste concienzudamente, y con toda filantropía, en valioso concurso para aliviar las desgracias de la humanidad doliente.

Reciba el amigo del Campo nuestras mas sinceras felicitaciones por su triunfo, al recibir título honroso de suficiencia, en una de las carreras mas dignas de admiracion cuando se ejerce como un verdadero apostolado.

Cinco orientales han sido laureados en los recientes Juegos Florales del Centro Gallego de Buenos Aires.

Podemos estar satisfechos de la brillantes figuras que hacen nuestros compatriotas, cada vez que toman parte en los magníficos torneos de la inteligencia y del arte.

Regalaremos un par de grabados de la galeria de *El Indiscreto*, impresos en rica cartulina, á la primer persona que nos envíe la solucion de la charada siguiente:

En *segunda* de *primera*

Van mil *todo* por la *acera*.

Hacemos notar que si es una señorita la persona que descifre ésta concisa y complicada charada, recibirá otro obsequio mas acompañando á los grabados.

Aquí de vuestro ingenio, niñas charadistas.

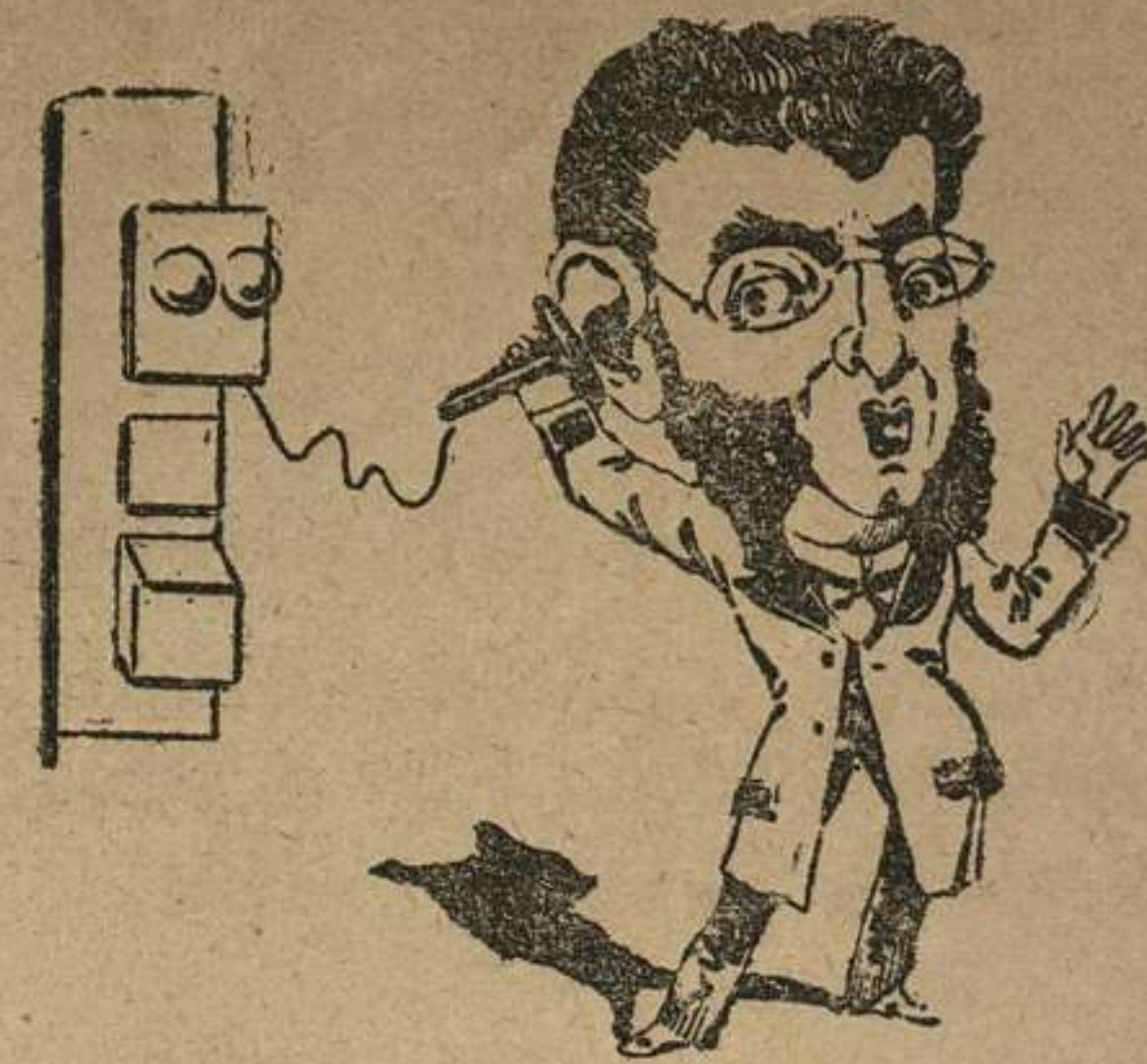
Concluimos hoy el precioso trabajo de nuestra colaboradora y distinguida literata argentina Eduarda Mansilla de Garcia, titulado *La Cruz de brillantes*. La Sta. Lola Larrosa, tambien colaboradora del periodico y á quien estaba dedicado ese trabajo inédito, fué quien tuvo la galanteria de enviarlo para *El Indiscreto*.

AYER Y HOY

Ayer me decian: te ama,
Y yo decía: me adora;
Su boca, que es seductora,
Solo "ángel mío" me llama.

Hoy dicen que me maldice,
Pero yo digo que miente,
Que dice lo que no siente
Y sentí lo que no dice.

LUIS M. MUÑOZ.



LA SEMANA

(POR TELÉFONO)

Domingo 12, 10 de la mañana.

Trrilnn! Trrilnn! Trrilnn!

—Que hay?

—Van á hablar con Vd.

—Bueno.

Un momento despues.

Trrilnn! Trrilnn!

—Que hay?

—Es Vd., novelero?

—Si señor.

—Bueno escuche.

—Escucho.

—Anoche hubo un recibo en casa del Sr. D. José Ximenez. La fiesta fué muy buena y durante toda la noche se bailó con gran entusiasmo, sin que la animacion decayera un solo instante.

La señorita ds Basabilvaso, parienta de la familia Ximenez, llegada de Buenos Aires, cantó una bonita romanza para soprano siendo muy aplaudida.

Un joven brasilero, cuyo nombre no puedo recordar tocó una parte de la soberbia marcha triunfal de Gosttschalk sobre motivos del Himno Nacional del Imperio.

El *ambigú* estuvo muy bueno y:

Damas y caballeros

Y toda la sierva grey

le rindió los honores merecidos.

—¿Recuerda Vd., algunos de los nombres de las asistentes?

—Procuraré hacerlo. Tome nota: Estaban las señoritas de Wells, Alcorta, Lola Ramos, Suarez, Ximenez, Basabilvaso y no recuerdo mas.

—¿Tiene algo mas que comunicarme?

—Solamente puedo decirle que se bailó hasta las 4 1/2 de la mañana y que en breve habrá otra fiesta del mismo carácter.

—Mil gracias, señor.

—De nada. Salud!

Abonado número 3721.

Lunes 13, 6 de la mañana.

(Despues de los preparativos de estilo).

Anoche tuvo lugar en el teatro *Cibils*; cedido gratuitamente por su propietario; la velada literario-musical con que el *Centro Gallego* se propuso socorrer á la viuda é hijos del sócio fundador de ese centro; D. Juan José Perez.

Con escepcion de los señores don Andrés Mainó y don Tomás Claramunt, todas las demás personas que figuraban en el programa publicado, cumplieron sus compromisos.

Los señores Albistn, Bernat, Orosman Moratorio y Ramon de Santiago fueron los héroes de la velada, en la parte literaria, conjuntamente con el joven Estapé que leyó una poesia del Ministro Español don Manuel del Palacio.

La parte musical nada dejó que desear siendo muy aplaudidos los hábiles ejecutantes.

La orquesta fué dirigida por el señor Formentini.

Se calcula que el resultado metálico de esa funcion de caridad alcance á cuatrocientos pesos que se entregarán á la viuda de Perez.

Hace honor al *Centro Gallego* y á la poblacion de Montevideo, la fiesta de que damos cuenta y enviamos nuestro

aplauzo á la Comision Directiva, por su afan en aliviar la desgracia.

Abonado número 4756.

Lúnes 13, 8 ds la mañana.

Dos noches seguidas se ha representado en San Felipe la bonita zarzuela *Los Mosqueteros grises* ante un público bastante numeroso que aplaudió con entusiasmo á los artistas.

Matilde Franco y el baritono Francisco de Paula Monti, así como el señor Reig, han sido los héroes de la funcion cada cual en su rol respectivo.

Monti cantó admirablemente, distinguiéndose notablemente, por ser donde mayor parte tenía, en el final del segundo acto, cuya ejecucion escénica dicho sea de paso, fué irreprochable.

Matilde Franco, obtuvo una verdadera ovacion al cantar el precioso vals del acto tercero, siendo llamada á la escena con insistencia.

Y, por ahora, nada mas.

Abonado 5926.

Mártes 14, 8 1/2 de la mañana.

Anoche se celebró con tan lisonjero como todos los anteriores, uno de los recibos con que obsequia á nuestro mundo *high-life*, la señora de Howard.

Los lúnes gozan de todos los atractivos del buen tono característico de la familia.

No es posible decir á Vd. quienes asistieron á ese recibo, pero creo que esto no es necesario porque ya es sabido que en aquellos salones se reunen siempre nuestras mas distinguidas familias.

Me estoy durmiendo señor *Novelero*; disculpeme Vd., y adios.

Abonado 1111.

Miercoles 15, 12 del dia.

Contra mi costumbre, me habia olvidado comunicarle el resultado de la funcion de anoche en San Felipe, en que se pusieron en escena, la magistral zarzuela *Campanone y Picio, Adan y Compañia*.

Campanone, cuya soberbia música es por sí sola, aliciente bastante para que el público acuda al teatro, fué muy bien cantada, distinguiéndose notablemente Matilde Franco, Ricardo Reig, Monti y el *tuertito* Carmona.

Matilde y Monti cantaron muy bien sus interesantes roles y justificaron una vez mas sus soberbias cualidades de artistas dramáticos, así como Reig que estuvo graciosísimo y Carmona, que nos tuvo en completa hilaridad durante cinco minutos al hacer la caída del tercer acto.

En *Picio, Adan y Compañia*, Diez, la señora de Dalmau, Carmona y Reig, estuvieron felicísimos.

Carmona hacia de *Picio* y casi estamos por asegurar que era el mismo *Picio*. Es tan feo!

A todos les enviamos nuestro desinteresado aplauzo y pedimos á la empresa repita esa funcion, en la seguridad de tener un lleno completo.

El mismo.

Jueves 16, 9 y 45 de la mañana.

Llego en este momento de presenciar el desembarque de Monseñor Mattered.

Habia en el muelle como doscientas cincuenta señoras de nuestra mas distinguida sociedad, las que acompañaron al Nuncio hasta la Catedral, donde este les echó su bendicion efectuándose despues el besamano.

Abonado 1313.

Juéss 16, 10 de la mañana.

Anoche con un lleno completo en la vasta sala del *Ate-neo del Uruguay*, se efectuó la velada literario-musical organizada por la simpática sociedad *Estudios Libres*.

El programa constaba de las parte siguientes:
Palabras inaugurales, por el Presidente bachiller don Diego Capella y Pons.

Poesía, por el bachiller don Natalicio Gil.

Margarita, trio para flauta, violin y piano sobre motivos de *L'Ebreca*, por los señores Grasso, Leopoldo y Salvador Gandolfo.

El Nido, poesia por el señor don Emilio Goldaracena.

Linea, boceto de leyenda, por el señor bon Leopoldo F. Rodriguez.

Singelée, fantasia para violin y piano sobre motivos de *Elixir de Amor* por los niños Mauro y Miguel Sierra.

Mi ideal, poesia por el bachiller don Eduardo D. Forteza.

Verdi, *Eri Tu*, aria de un Ballo in Maschera cantada por el señor don Vicente Marsiglia.

Los Esquimales, por el bachiller don Fernando Rios.

Sarasate, fantasia para violin sobre motivos de *Fausto* dor el señor don Salvador Gandolfo.

El cielo del triste, por el bachiller don Benigno Paiva, leida por el bachiller don Juan Gugliemete.

Krakamp, fantasia sobre motivos de *Poliuto* por el señor pon Gerardo Grasso.

El Angel de mis sueños, poesia por el Sr. D. Pedro Ximenez Pozzolo.

Tito Matei. Non tornó, romanza trasportada para bajo por el Sr. D. Pedro J. Rius acompañado al piano por el señor don Alberto Pittaluga.

Primer canto de un poema, por el bachiller don Américo Castro y Barlosa.

Gosttschalk, gran fantasia triunfal para piano por el señor don Salvador Gandolfo.

Poesia por el bachiler don José A. de Freitas.

Discurso, por el bachiller don Ricardo Usher y Blanco.

Soneto, por el bachiller don Leopoldo Gonzalez Lerena.

Poesia anónima.

Palabras de clausura, por el bachiller don Juan P. Castro (hijo).

Si hemos de ser justos debemos decir que en la parte literaria se repartieron los lauros por igual siendo el mas aplaudido el señor Castro Barbosa á quien nos permitiremos indicar no cante tanto al decir sus versos.

La poesia anónima resultó ser del bachiller Blixen.

En la parte musical todos obtuvieron muchos aplausos, siendo objeto particular de ruidosas ovaciones los señores Graso, Rius y Salvador Gandolfo.

Interrumpidos mas de uno vez por los aplausos todos ellos y solicitado el *bis*, accedieron los señores Gandolfo y Rius no haciéndolo Grasso por haberse fatigado mucho al ejecutar como el sabe hacerlo la preciosa fantasia.

Si bien cantó Rius el *Non torno*, al *bisarlo* no estuvo menos feliz siendo estruendosamente aplaudido.

Gandolfo se nos reveló un gran pianista pues jamás hemos oido ejecutar la marcha de Gosstschalk con la precision y brio con que lo hizo en las dos veces que en medio de continuados aplausos nos la hizo oír.

Reciban Gandolfo, Rius, Grasso y demás personas que tomaron parte en la velada, así como la Comision Directiva de la Sociedad *Estudios Libres*, las felicitaciones sinceras del

Abonado número 3296.

Viérnes 17 6 de la mañana.

El Barberillo cantado anoche en San Felipe fué un nuevo triunfo para la compañía que allí actúa y especialmente para los artistas Sra. Franco, Monti y Carmona.

Nada mas diremos sinó que *Sueños de Oro*, zarzuela de gran mérito será para la empresa de San Felipe lo que fué *Doña Juanita* para Ciacchi.

Vayan los lectores á ver esa zarzuela y saldrán satisfechos.

Abonado 1782.

Ahora me toca á mi; y sole diré á mis lectores: ¿que tal la semana.

Sí oigo un solo sí; me daré por satisfecho.

NOVELERO.

CHARADA

Prima con segunda es flor
Y segunda con tercera
Un tiempo de verbo indica
Que en pasado está por fuerza,
Y aplicado á cualquier cuerpo
Es contrario de la inercia.
Tercera y segunda llaman
A una cosa cuando es tersa,
Y es tambien nombre de niñas
Aunque no en muchas se encuentra.
Cuarta y segunda la tiene
Toda vasija bien hecha.
Cuando se arma un cigarrillo
De papel, siempre tercera
Y cuarta se le practica.
Por cuarta y tercera empiezan
Los nombres de muchos árabés
Y de turcos de la Puerta.
(Otomana, entiéndase,
Ya que hay otros en la tierra).
El todo, mis dulces niñas,
Quien lo busque bien, lo encuentra,
Es un nombre muy bonito,
Muy florido y... calla, lengua!

ENIGMA

¿Qué será un algo impalpable
Y oculto durante el dia,
Que se tiende sobre el Orbe
Con ley casi siempre fija,
Y en el mundo material
Deja inactiva la vista,
Y si abunda en las conciencias
Las seca y esteriliza?...

SOLUCION DE LA CHARADA ANTERIOR

ADELA

SOLUCION DE LOS ENIGMAS

Del primero: EL SOMBRERO.

Del segundo: LA HOJA.

SOLUCION DEL GEROGLIFICO

LA ENVIDIA ES LA SOMBRA DEL MÉRITO.



TEATRO SOLIS

COMPANIA ITALIANA DE ÒPERA BUFA, CÒMICA Y OPERETAS
LAMBIASE Y CRODARA
Dirijida por el artista Filippo Borgonzoni. Director y concertador señor Balsimelli. Empresa Rajueri-Ciacchi

SEGUNDA FUNCION
HOY DOMINGO 19 DE OCTUBRE DE 1884
A las 8 y 1/2.

TEATRO SAN FELIPE

Empresa Oliva
GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA

HOY DOMINGO 19 DE OCTUBRE
GRAN FUNCION
SUEÑOS DE ORO

A. GODEL Y C^a

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876
Medalla de oro en la Exposición de Paysandú 1880
 Medalla de oro y otra de plata en la Exposición de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en toda clase de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografía, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monógramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situación de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA
 Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES
CALLE CERRITO 231

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

25 DE MAYO 170



ESQUINA SOLIS

DE

JULIO MOUSQUÈS

170—CALLE 25 DE MAYO—170
 ESQUINA A LA DE SOLIS
MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.
 Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composturas.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO

Especialidad en libros ayados á varios colores á gusto del interesado

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de todo tipo y en pasta.

ENCUADERNACIONES

PERIODICOS, circulares, libros, folletos, facturas, tarjetas, esquelas, etc.

IMPRISIONES

IMPRESIONES

PRECIOS MÓDICOS

84-CALLE CERRITO-84

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

DE

GALLI Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, N.ºs 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monógramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA

PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES
 MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

GALERÍA DE GRABADOS

DE

"EL INDISCRETO"

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la Galeria de este periódico, se venden en las principales librerías de Montevideo y en la litografía GODEL Y CA. á razon de 0\$50 el ejemplar, impreso en riquísima cartulina.

El Administrador.

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres **L. Legros y C^a** y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.

L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
 PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ORIZA-OIL
 á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.
 Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
 Depósitos en Montevideo: **A. DEMARCHI** Hermanos y **C^a**; — **BELGRANO** Hermanos.

ESSENCIA ORIZA
 Perfumes nuevos adoptados por la Moda.
 Que han obtenido la medalla de merito en la Exposición de Paris, 1867.

ARTÍCULOS DE FANTASÍA

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N.ºs. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffe y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pie y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

Y LAS RENOMBRADAS MÁQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

EXIGIR
 EL VERDADERO
 NOMBRE
 GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CHOCOLAT MENIER

de PARIS
 CUIDARSE DE LAS
 IMITACIONES



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la *Litografía de A. Godel y C^a*, donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el país.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso

Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor éxito

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO COGNAC

INVENTOR y único Fabricante

A. ARDURA
 BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

COGNACKIN A

CASA ESPECIAL DE POSTIZOS

PARA SEÑORAS

UNICA PELUQUERÍA DONDE SE HACEN LOS PEINADOS
POUF PAPILLONS

SURTIDO GENERAL EN FANTASIAS

PERFUMERÍAS — BASTONERÍA — PARAGÜERÍA — ROPA BLANCA

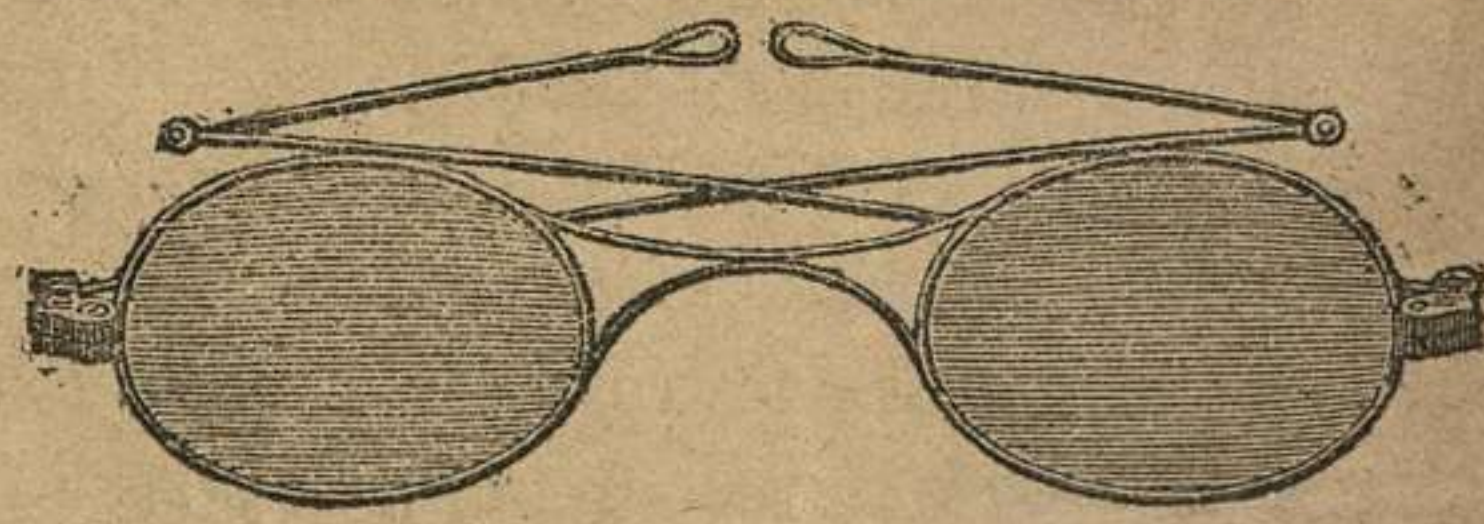
A. FRANC

PELUQUERIA FASHIONABLE

MONTEVIDEO

CALLE 25 DE MAYO 168, ESQUINA SOLIS

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC. ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ET

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensores

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA